

1 Corintios



Creyentes en Crecimiento

La vida cristiana es una relación; por lo tanto es nuestro deseo guiar a nuestros lectores a una relación íntima y profunda con Dios. Existen verdades fundamentales que deben ser claramente enseñadas y entendidas para crecer a ese nivel de relación, entre las cuales se encuentran las siguientes:

- Los atributos de Dios- Su amor, poder, gracia, omnisciencia, omnipotencia, justicia, inmutabilidad, aborrecimiento del pecado, fidelidad.
- El pecado del hombre, su incapacidad para salvarse a sí mismo y su necesidad de un salvador.
- Sólo Dios puede proveer un camino hacia la salvación
- El Evangelio

Fase 2 – Fundamento para la Santificación - (“Creación a Cristo para Creyentes en Crecimiento” y “El Nuevo Nacimiento Explicado”)

En el momento en que una persona nace de nuevo, se realiza un cambio de posición inmediato en su vida. En ese preciso momento se convierte en un hijo de Dios y es sacado de Adán y puesto en Cristo. Todo lo que Cristo es y todo lo que Cristo posee, se convierte en nuestro. Por lo tanto, antes del que el servicio a Dios sea considerado, tenemos que estar arraigados en el entendimiento de quiénes somos en Cristo. Dentro de las verdades fundamentales que deben ser enfatizadas en la enseñanza de la fase 2 se encuentran las siguientes:

Nosotros somos:

- Puestos en Cristo
- Justificados (declarado justo) y aceptados en Cristo.
- Hijos de Dios
- Restaurados a la unidad con Dios
- Eternamente seguros en Cristo
- Su divino poder nos ha dado todas las cosas concernientes a la vida y divinidad través de su obra terminada en la cruz.
- Nuestra parte es creer

Fase 3 – Dependencia en el Espíritu e Introducción a la Iglesia – (“Hechos para Creyentes en Crecimiento”)

El cambio posicional que toma lugar en la vida de cada creyente en el momento de la salvación es inmediato y completo. En cambio el diario vivir de esa posición es un proceso de crecimiento. En el proceso de conformarnos a la imagen de Cristo, el Espíritu Santo está trabajando en todos los creyentes el progreso en el crecimiento.

Para que los creyentes avancen hacia la madurez, debemos caminar y depender del Espíritu Santo. Por lo tanto, nuestro propósito en la enseñanza de la fase 3, es revelar el ministerio del Espíritu Santo y su fidelidad para guiar, alimentar, dirigir, y proteger a los hijos de Dios así como dar a conocer la Iglesia. Algunas de las verdades fundamentales que deben ser enfatizadas son las siguientes:

- El ministerio del Espíritu Santo para dirigir, guiar, alimentar, proteger y establecernos en la verdad.
- Enfatizar la FIDELIDAD del Espíritu para cumplir todo lo que Jesús prometió.
- Revelar la dependencia en el Espíritu de la Iglesia en sus inicios.
- El Espíritu Santo es tan fiel en nuestras vidas hoy en día como lo fue en la Iglesia primitiva del libro de los Hechos.
- Presentación de la Iglesia y su papel.

Fase 4 – Santificación Práctica; Identificación con Cristo; Conformados a la Imagen de Cristo – (Lecciones de “Romanos a Apocalipsis para Creyentes en Crecimiento”, “Principios de Crecimiento Espiritual”, “La obra maestra de Dios, la Cruz de Cristo”, y “Mirando a Jesús”)

El Espíritu Santo nos está enseñando a caminar cada vez menos en la carne y más en el Espíritu, con Cristo haciéndose más y más el centro de nuestros corazones.

En la fase 4 estudiaremos a través de las epístolas con el propósito de aprender a descansar en nuestra identificación con Cristo y su trabajo terminado. Nuestras vidas empezarán a conformarse más y más a la imagen de Cristo tan pronto empecemos por fe a apropiarnos de las verdades de identificación y nuestra co-crucifixión con Cristo, manifestando así, el fruto del Espíritu

Algunas de las verdades que enfatizaremos en la fase 4 son las siguientes:

- La identificación del creyente con la muerte, sepultura y resurrección de Cristo (Crucificado con Él, y llamado a una vida nueva)
- La Santificación es el proceso de caminar cada vez menos en la carne y más en el Espíritu.
- Nuestro papel en el proceso es identificarnos y confiar en el trabajo terminado de Cristo.
- Qué es lo que realmente significa caminar en el Espíritu
- Quitándonos el viejo hombre y poniéndonos el nuevo.
- Manifestando la vida de Cristo/fruto del Espíritu.

Se sugiere que los libros de la Fase 4 sean enseñados en el siguiente orden: Romanos, Efesios, 1 Corintios, 1 Timoteo, Tito, 1 Tesalonicenses, 2 Tesalonicenses, Apocalipsis, Gálatas, Colosenses, 2 Corintios, Filipenses, Filemón, 2 Timoteo, 1 Pedro, 2 Pedro, 1 Juan, 2 Juan, Hebreos.

1 Corintios 1

A. Introducción

- Esta carta fue escrita a la Iglesia de Corinto. Oímos de esta ciudad por primera vez en el libro de los Hechos. Pablo visitó el lugar en su segundo viaje misionero. Cuando las personas aceptaron el mensaje Pablo se quedó un año y medio con ellos enseñándoles la palabra de Dios.

B. La razón de la carta

- Mientras Pablo estuvo en Efeso algunos miembros de la familia de Cloe compartieron con él información acerca de los corintios y eso le preocupó. Esta carta no fue escrita para enseñar doctrina sino para corregir errores en la iglesia.
- En los capítulos 1 al 4 vemos divisiones en la iglesia; en el 5 estaban tolerando adulterio, en el seis tenían juicios en cortes impías. En el capítulo diez estaban de fiesta en templos idólatras; el 11 muestra como se emborrachaban y participaban de la cena del Señor desordenadamente. Los capítulos 14 y 15 enfocan la herejía tocante a la resurrección, ministerio público sin instrucción y el papel de la mujer.

C. Apóstol por la voluntad de Dios

Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes (1 Corintios 1:1)



- Pablo comienza recordando a los corintios que era un apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios; Pablo no se autoproclamó para esta posición.
- Dios lo escogió para que fuera un apóstol (enviado). Su mensaje vino de Dios, no fue algo personal.
- Sóstenes era un hombre que viajó con Pablo y lo ayudó cuando estaba en Efeso; posiblemente es el mismo que se menciona en Hechos 18:17.
- Como hemos estudiado antes en Hechos, Romanos y Efesios, Pablo con frecuencia viajaba con acompañantes. ¿Por qué?
- Para que otros tuvieran la oportunidad de aprender y ayudarlo en su tarea.
- Cuando salimos de la iglesia y vamos a compartir en otros lugares, es bueno llevar a otro hermano con nosotros.

D. Separados en Cristo

A la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. (1 Corintios 1:2,3)

- Pablo al escribir tuvo dos tipos de lectores en mente: los corintios, apartados para Dios y los creyentes en todo lado. Deseaba que todos disfrutáramos la gracia y la paz de Dios. Es bueno recordar que aunque cada libro fue escrito para gente específica, el Espíritu Santo también se dirige a todos los creyentes de todos los tiempos.
- Dios no cambia. Hoy quiere enseñarnos así como les enseñó a las personas a quienes fueron dirigidas estas cartas originalmente.

Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús (1 Corintios 1:4)

- Pablo dio gracias a Dios por toda la gracia que había derramado sobre la iglesia de Corinto.
- Habiendo sido pecadores, separados de Dios, que merecían el infierno por la gracia de Dios Cristo los salvó y les hizo Sus hijos. Posicionalmente justos y aceptos ante El.

Porque en todas las cosas fuisteis enriquecidos en él, en toda palabra y en toda ciencia; así como el testimonio acerca de Cristo ha sido confirmado en vosotros, de tal manera que nada os falta en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo; (1 Corintios 1:5-7)

- Los corintios debían considerar el hecho de que Dios les había dotado con conocimiento y la capacidad de comunicarlo. Les había dado todos los dones; todo lo que se requiere para la vida y la piedad (2 Pedro 1:3).
- Tenían todo posicionalmente, ya sea que lo supieran o no. Pero al saberlo y creerlo podrían hacerlo una realidad en su condición.

E. Irreprensibles delante de Dios

El cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irreprensibles en el día de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor. (1 Corintios 1:8-9)

- Por nuestra posición en Cristo somos santos y sin mancha delante de Dios; pero cuando Cristo regrese nos confirmará delante del Padre como santos y sin mancha en nuestra condición.
- Dios es quien nos llamó a una relación con Su Hijo y por eso podemos estar confiados ya que El es Fiel.
- Cuando Pablo escribió esta carta los corintios estaban experimentando divisiones y otros pecados carnales. Pero su posición de aceptación por Dios estaba segura pues no se basaba en su fidelidad para vivir “la vida Cristiana” sino en la fidelidad de Dios quien les llamó a una relación Consigo Mismo. (Romanos 8:1, 28, 29)
- Dios es quien amó al mundo. Dios fue el que mandó a Su Hijo a morir. Dios es quien nos mostró que necesitábamos un Salvador y que podíamos confiar en la muerte de Su Hijo.

- Dios es quien ahora nos acepta totalmente en la justicia de Su Propio Hijo.
- Dios es quien nos dio al Espíritu Santo para revelarnos las cosas que podemos experimentar ahora.
- Así como la fidelidad de Dios trajo todas estas cosas; de igual manera podemos descansar seguros que Su fidelidad nos llevará hasta el final cuando estaremos en Su presencia, totalmente aceptados como Sus hijos amados.

F. Dios siempre termina lo que comienza

- Dios siempre termina lo que comienza. Después que libertara a los israelitas de su esclavitud en Egipto, parecía que Dios les permitiría morir frente al Mar Rojo. Pero no los abandonó, los que murieron fueron los soldados egipcios.
- Mas adelante cuando no tenían comida pensaron que morirían de hambre, pero les mandó comida del cielo.
- Cuando tuvieron sed les dio de beber agua de una Roca.
- En medio de sus enemigos, en la Tierra Prometida, El los defendió.
- Dios es el mismo hoy; terminará en la vida de cada uno lo que comenzó (Filip. 1:6).
- Un día estaremos de pie, santos y sin mancha, delante del Señor Dios Todopoderoso.

G. Divisiones en la Iglesia

- Pablo primero les asegura su posición y como están delante de Dios. Esto era importante por dos razones:
 1. Confirmaba a los creyentes de Corinto que su aceptación delante de Dios no estaba basada en su proceder. Aunque tenían problemas no cambiaba la manera como Dios los veía.
 2. Les ayudó a ver lo “insignificantes” que eran sus argumentos y divisiones. Cuando nos damos cuenta todo lo que tenemos delante del Dios Santo y Justo ¿Qué más puede importar?

Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer. Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas. Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo. (1 Corintios 1:10-12)

- Estos creyentes son carnales y por tanto siguen al hombre. Discutían acerca de quien era el mejor maestro: Pablo, Apolos o Pedro. Al identificarse con uno de ellos ya tenían razón para exaltarse a sí mismos.
- Había un grupo que decía no seguir a nadie sino a Cristo. Por seguro debemos seguir a Cristo y no a los hombres, pero su problema era el levantarse a sí mismos. Según ellos estaban “mejor” pero debemos mirar 1 Corintios 11:1.

- Esto parece una respuesta muy espiritual, pero la carne es muy lista para parecerse “espiritual.”
- Debajo de su declaración el orgullo sacaba su nariz.
- En lugar de dar las gracias a Dios por cada hombre que El usó, estaban exaltando a sus maestros preferidos y así levantándose a sí mismos.
- En el Espíritu, nuestro deseo será crecer en la gracia y el conocimiento de Cristo. (2 Pedro 3:18)
- Dios tiene muchos siervos que usará en nuestras vidas en diferentes ocasiones. Sin embargo, por el Espíritu, nuestro enfoque debe ser en el poder y la soberanía de Dios y no en las habilidades de Sus instrumentos.

H. Divisiones ridículas

¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo? (1 Corintios 1:13)

- Pablo empieza a hacerles preguntas con el fin de exponer cuan ridículas son sus divisiones y para mostrarles la perversidad de su carne.
- “¿Está dividido Cristo?” *Un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.* (Efesios 4:4-6). Todos los creyentes han sido unidos en Cristo, pero recordemos lo que Pablo dijo en Efesios 4:3 “*Solicitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz*” La unidad solamente puede ser preservada a través de la paz y eso es una de las gracias del fruto del Espíritu. Solamente cuando caminamos en el Espíritu nuestra unidad permanecerá.
- Las divisiones en la iglesia se presentan cuando los creyentes caminan en la carne; ese era el dilema de los corintios.
- ¿Pablo fue crucificado por nosotros? Claro que no. ¿Fuimos bautizados en el nombre de Pablo? Otra vez, no. Lo que hace al levantar estas preguntas es mostrarles su mentalidad mundana carnal.

Doy gracias a Dios de que a ninguno de vosotros he bautizado, sino a Crispo y a Gayo, para que ninguno diga que fuisteis bautizados en mi nombre. También bauticé a la familia de Estéfanos; de los demás, no sé si he bautizado a algún otro. (1 Corintios 1:14-16)

- Sus comentarios acerca del bautismo apuntaban a mostrar que en sí mismo el bautismo no logra nada en nuestras vidas.
- Lo importante es lo que simboliza, nuestra identificación con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.
- Somos puestos posicionalmente en Cristo sea que nos bauticemos en agua o no. El acto de bautizarse en agua representa el bautismo “espiritual” de ser puestos en Cristo.

I. Pablo caminó en el Espíritu

- Pablo les recuerda que su ministerio estaba centrado en Cristo y que no dependía en sabiduría ni habilidades humanas. El poder de Dios y Su sabiduría le controlaban por medio del evangelio.

Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo. Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios. (1 Corintios 1:17-18)

- Pablo ministraba basado en su posición en Cristo y por el poder del Espíritu Santo. Dependía en el Espíritu para la salvación de las almas y no en sí mismo ni su propia sabiduría.

Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. (Romanos 1:16)

- Cuando el Espíritu Santo revela la verdad del evangelio a un corazón, entonces la persona puede creer y ser salva.
- Cuando estamos caminando en el Espíritu nuestra dependencia para la salvación de otros estará en El. Cuando caminamos en la carne nuestra dependencia estará en nuestros esfuerzos y en sabiduría humana, esforzándonos para convencer y convertir a las personas.
- “La palabra de la cruz es locura para los que se pierden.”
- Al escribir esto Pablo les traía nuevamente a la necesidad de sus divisiones. Quien les capacitó para ser salvos y crecer en sus vidas cristianas fue el Espíritu Santo por medio de la verdad de la cruz en sus vidas. No por la sabiduría e ilustraciones de aquellos que los enseñaron.
- La verdad profunda concerniente a la cruz regularmente es desconocida en los círculos cristianos. Cristo fue solo a la cruz para pagar la pena por nuestros pecados (Romanos 5:8). Fuimos a la cruz con El para ser libertados del poder del pecado (Romanos 6:6-14).

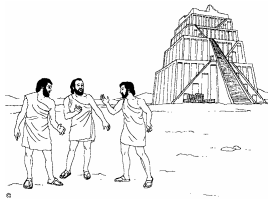
1 Corintios 2

A. La sabiduría de los sabios es necedad para Dios

Pues está escrito: *Destruiré la sabiduría de los sabios, Y desecharé el entendimiento de los entendidos. ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? (1 Corintios 1:19-20)*



- Pablo continua con el pensamiento de que él solamente predicaba el evangelio, no sus opiniones, ni tampoco basado en la sabiduría del mundo.
 - Dios dijo en Isaías 29:13 que El destruye la sabiduría de los sabios.
- Podemos ver muchos ejemplos de como Dios lo hizo:



1. Cuando Caín trajo su propio sacrificio, pensó que podía acercarse a Dios a su manera.
2. La Torre de Babel. Dios mandó al hombre a que llenara la tierra. Rechazaron Su orden y apoyándose en su propio entendimiento se unieron para hacer un nombre para sí mismos.
3. Los hermanos de José pensando que eran sabios planearon deshacerse de José. Lo vendieron como esclavo, Pero Dios lo levantó para ser el segundo en poder sobre todo Egipto; sus hermanos se inclinaron ante él.



4. Faraón planeó destruir al pueblo de Dios, pero Dios destruyó su tierra, mató a los primogénitos y ahogó su ejército en el Mar Rojo..
5. El ejemplo mayor de destrucción de la sabiduría del hombre es a través de la muerte, sepultura y resurrección de Jesús. Cuando estuvo en la tierra los saduceos y los fariseos eran considerados muy sabios porque sabían las leyes de Dios. Rechazaron las enseñanzas de Jesús porque fueron sabios en su propia opinión. Vieron a Jesús como un mentiroso y blasfemo, por eso estaban convencidos que su plan para matarlo era la



- voluntad de Dios. Lo arrestaron, lo entregaron a los romanos para ser azotado, escupido, escarnecido y finalmente crucificado. Después que murió, en su sabiduría, pusieron guardias y un sello sobre la piedra para que no se robaran el cuerpo. El hombre llevó a cabo su plan de destruir a Jesús, pero Dios usó su muerte como pago por nuestros pecados. Dios lo levantó de los muertos, se lo llevó al cielo y lo sentó a su diestra; demostrando al mundo que aceptó Su pago por los pecados.

- Dios es tan sabio y poderoso que puede tomar la necesidad del hombre y usarla para abrir el camino de la salvación para los pecadores.

B. Dios usa la locura de la predicación para salvar a los que creen

Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación. (1 Corintios 1:21)

- Los judíos fueron el pueblo escogido por Dios y durante el tiempo de Pablo eran bien orgullosos. Dios les había dado la ley, los profetas y el Antiguo Testamento; ellos realmente creían que conocían a Dios. Pero aunque tenían todas estas ventajas y se consideraban sabios por conocer a Dios, ellos todavía ignoraban la salvación por medio de Jesucristo.
- Los griegos y los romanos estaban en una situación similar. Tenían sus sabios quienes aseguraban tener la verdad. Ninguno de ellos por medio de sus sabios llegó a conocer a Dios, ni siquiera a empezar una relación correcta con El.
- Dios en Su sabiduría nunca ha permitido a los hombres conocerlo a través de su sabiduría. Sin embargo, Dios se ha dado a conocer por medio de la predicación de Su Palabra. Desde el principio del mundo Dios simplemente ha requerido que los hombres crean a Su Palabra para poder conocerle.

Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; (1 Corintios 1:22, 23)

- Dios no ha escogido usar señales y prodigios, en estos días, para persuadir a las personas para que crean en El. El salva al atraer al hombre para que escuche la predicación del evangelio. Aunque para los judíos el evangelio era una ofensa porque vieron a Jesús como un mentiroso y blasfemo.
- En su criterio pensaban: “¿Cómo puede la salvación venir a través de alguien que blasfema contra Dios?”
- Por el otro lado, para los griegos quienes valoraban la sabiduría humana, el evangelio era simplemente necedad. En sus mentes Jesús era el hijo de un pobre carpintero que fue rechazado y crucificado por Su propio pueblo. “¿Cómo iba a venir la salvación por medio de alguien así?”
- Así que en su mayor parte ni los judíos ni los griegos estaban dispuestos a tomar el evangelio por su valor, creerlo y ser salvos.



- Recordemos a Noé: Dios no le dio ninguna señal especial ni Milagros, solamente le pidió que predicara la verdad.
- Solamente Noé y su familia creyeron y fueron salvos. Los demás rechazaron la advertencia y fueron destruidos.
- Pablo dijo que los judíos pedían señales. Es interesante considerar que los judíos ya habían visto a Jesús realizar muchos milagros, pero pedían prodigios y señales para así creer que El era verdaderamente el Libertador.

- Los judíos sabían que Dios mandaría un Libertador, pero su idea era que los libertaría del dominio romano, no se su pecado. En su opinión Jesús era un pobre carpintero, el líder de un grupo de pescadores ignorantes que no tuvo el poder para librarse de ser crucificado como un criminal. ¿Cómo iba a ser el Libertador?
- Hoy hay personas que quieren ver una señal para creer ala verdad. Pero Dios no tiene como hábito el dar señales; ya dio Su Palabra y la gente solamente necesita creerle.
- Pablo dijo que los griegos buscaban sabiduría. Querían un plan humano que salvara al mundo de sus problemas. Les era ridículo pensar que la solución fuera confiar en un judío llamado Jesús, quien fue rechazado por su propio pueblo y crucificado por los romanos.
- Todavía hay gente en todo el mundo que piensa que son más sabios que Dios.
- Dios dice que si creen al evangelio serán salvos, pero continúan dependiendo en sus propias obras para lograr que Dios les acepte. Tienen sus propias ideas acerca del origen del mundo, de cómo estar en paz con Dios y de su destino después de la muerte.
- Pero nadie puede conocer a Dios en su propia sabiduría. La verdad de Dios solamente puede conocerse por medio de Su Palabra a través de la iluminación del Espíritu Santo.

Mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios. (1 Corintios 1:24)

- Los judíos incrédulos y los gentiles opinaban que Jesús era un engañador que fue crucificado.
- Pero los escogidos de Dios, los de la fe, saben que a través de Su muerte, Dios ha completado Su plan sabio y poderoso para salvarlos del poder de Satanás, el pecado y de la muerte.

C. Los planes de Dios son sabios

Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres. (1 Corintios 1:25)

- Los planes de Dios, que para los incrédulos son una tontería, realmente son infinitamente más sabios que cualquier plan humano.
- Pensar que Dios permitiría a los enemigos de Su Hijo que lo crucificaran, les parecía extremadamente tonto. Pero ese fue el sabio plan de Dios por medio del cual el hombre recibe salvación eterna. Pablo comentó que: *lo débil de Dios es más fuerte que los hombres*. Cuando Jesús colgaba en la cruz parecía que Dios no podía salvarle.
- **Y los que pasaban le injuriaban, meneando la cabeza y diciendo: ¡Bah! tú que derribas el templo de Dios, y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo, y descende de la cruz. De esta manera también los principales sacerdotes, escarneciendo, se decían unos a otros, con los escribas: A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar. El Cristo, Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, para que veamos y creamos. También los que estaban crucificados con él le injuriaban. (Marcos 15:29-32)**

- Aunque parecía que Jesús no tenía esperanza, Dios estaba en completo control, realizando Su plan maestro de proveer salvación a la humanidad. Dios escogió lo necio de este mundo para mostrar al mundo incrédulo y orgulloso que su sabiduría es insignificante.

Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia. (1 Corintios 1:26-29)

- Dios pudo haber escogido a algunos poderosos y hermosos ángeles para que predicaran el evangelio. Pero eso hubiera hecho que la gente se fijara en los mensajeros y no en el mensaje. Dios quiso usar agente ordinaria.
- Los discípulos de Jesús no fueron hombres de gran autoridad en la comunidad, ni ricos, ni muy educados. La mayoría eran pobres pescadores llamados a seguirle. (Hechos 4:13)
- Los gobernantes los consideraban sin importancia, pero Jesús los usó para proclamar Su mensaje de gracia a un mundo incrédulo.
- El hombre natural nace con una mentalidad de autosuficiencia e independencia. Lo más sabio y fuerte que se considere a sí mismo, mas ciego estará a su necesidad del Salvador.
- Hace sentido el que Dios haya usado a esos hombres ignorantes a la vista del mundo ya que la aceptación de Su mensaje no sería por la sabiduría humana, el poder o la capacidad de comunicarlo, sino por la obra del Espíritu Santo en los corazones.
- Por tanto nadie puede jactarse en Su presencia.

D. En Cristo los creyentes reciben sabiduría y todas las bendiciones espirituales

Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención; para que, como está escrito: El que se gloria, gloríese en el Señor. (1 Corintios 1:30, 31)

- Note las primeras palabras: *Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús*. Dios nos tomó y nos puso en Cristo.
- Es interesante considerar lo que Pablo dice con respecto a que Jesús es nuestra sabiduría, justificación, santificación y redención.
- La sabiduría puede ser llamada así solamente si está en línea con la verdad.
- Por cuanto Dios es Dios tiene y conoce toda la verdad. Así que es “todo-sabio” y todo aquello que no encaja con Su perspectiva no puede ser sabio sino necio.
- En Juan 14:6 Jesús es la Verdad y nuestra posición está en El. *Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.*
- Cuando caminamos en el Espíritu, El produce la vida de Cristo en nosotros. Por Su vida tenemos el poder para ver y estar de acuerdo en que todo lo que Dios dice es Verdad. JESUS ES NUESTRA SABIDURIA.

- Luego Pablo dice que Jesús es nuestra justificación. Romanos 6 nos enseña que hemos sido bautizados en la muerte, sepultura y resurrección de Cristo.
- En Su muerte nuestra carne fue co-crucificada y así nos libertó del dominio “diario” del pecado en nuestras vidas.
- Tal como murió al pecado y nosotros en El, así también Su resurrección llega a ser nuestra nueva vida.
- Dios ve a Jesús Justo ante Sus ojos y en El nosotros recibimos la misma justicia.
- Pablo también dijo que Jesús es nuestra santificación o santidad; eso es posible porque el estar en El incluye Su santidad. Dios nos ve en Cristo santos y sin mancha (Efesios 1:4).
- Al caminar en el Espíritu la vida de Cristo se verá en nosotros y como El es Santo Su santidad será reflejada en nuestro caminar.
- Más aun, Pablo escribió que Jesús es nuestra redención lo que significa *hacernos libres por haber pagado el rescate*.
- Ya que hemos sido libertados del infierno, de Satanás, de la paga del pecado, del juicio y del dominio diario del pecado en nuestras vidas; por estar en Cristo quien es nuestra sabiduría, justificación, santificación y redención, existe una sola cosa en la que nos podemos gloriar: EN DIOS Y SU GRACIA IMPARTIDA A LOS PECADORES.

1 Corintios 3

A. La manera que Pablo predicó en Corinto

Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios. (1 Corintios 2:1-5)

- Pablo les recuerda a los corintios que originalmente habían confiado en Cristo, no por su habilidad o gran sabiduría al hablar, porque tenía debilidad y mucho temor y temblor, sino por el Espíritu Santo y el poder del evangelio. (Romanos 1:16)
- El Espíritu Santo manifestó poder y comunicó la verdad de Cristo y Su crucifixión para que la fe de los corintios se basara en el poder de Dios y no en la sabiduría humana.
- En Gálatas 5:20 Pablo escribe que las obras de la carne incluyen pleitos y divisiones causadas por opiniones alejadas de la verdad.
- En la carne, el deseo de enseñar nuestros puntos de vista acerca de la verdad o nuestras opiniones, es muy fuerte. Eso hace que dependamos en nuestra capacidad de persuasión en lugar de depender en el poder del Espíritu.
- En el Espíritu nos damos cuenta que es la obra de Dios y que solo dependiendo en el Espíritu Santo las personas captarán la verdad y no tiene nada que ver con la elocuencia o con lo que decimos.
- Simplemente compartimos la verdad a las personas, confiando que el Espíritu Santo abrirá sus corazones para que entiendan Su palabra.
- En el versículo 3 Pablo dice que estuvo entre ellos con debilidad y temor. Eso hizo que Dios lo usara ya que dependía en El y no en sus capacidades.
- Mientras pensemos que somos Fuertes, sabios y Buenos comunicadores, estaremos confiando en nosotros mismos y no pasará nada.

B. La razón por la cual Pablo predicó de esa manera

Para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios. (1 Corintios 2:5)

- Pablo estaba convencido que solo el Espíritu Santo convencería a las personas en sus corazones de la verdad.
- Si las personas creen al evangelio porque somos tan buenos en comunicarlo, entonces llegará otro comunicador mejor y ellos seguirán sus falsas enseñanzas.
- Pero quien cree al evangelio por el poder del Espíritu Santo, está convencido en su corazón de la verdad y no se apartará de lo que cree. (Romanos 8:16)

C. La sabiduría de Dios era desconocida pero Dios la reveló a este mundo

Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen.

(1 Corintios 2:6)

- La predicación de la Palabra de Dios, que para el mundo es locura, realmente es la sabiduría de Dios.
- Esta sabiduría es diferente a la sabiduría del mundo; solamente aquellos a quienes el Espíritu se las revela la pueden entender. Porque la sabiduría de Dios solo puede discernirse espiritualmente. Veamos un ejemplo:

De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna. Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. Este es el pan que descende del cielo, para que el que de él come, no muera. Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo. Entonces los judíos contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?(Juan 6:47-52). Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él. Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acaso irnos también vosotros? Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. (Juan 6:66-69).

- Cuando Jesús dijo ser el Pan de Vida, la mayoría no le entendió y se fue. Pero veamos que diferentes fueron las palabras de Pablo ya que el Espíritu Santo le enseñó la verdad.

Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria. Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. (1 Corintios 2:7-10).

- La sabiduría de Dios que predicamos es la sabiduría que Dios estableció aún antes de la fundación del mundo.
- Es la sabiduría que los gobernantes (considerados sabios e importantes) de este mundo no entienden.
- Si los gobernantes de los días de Jesús hubieran entendido nunca le hubieran crucificado sino que hubieran confiado en El.
- Esta sabiduría tiene verdades tan maravillosas tocante a los hijos de Dios, que ningún hombre ha visto, oído, ni aún pensado.
- De acuerdo al versículo 10 entendemos esta sabiduría por el Espíritu Santo, quien conoce las profundidades de Dios y nos las ha mostrado.

- El Espíritu que conoce lo profundo de Dios mora en nosotros y nos enseña Su sabiduría.

Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. (Juan 16:12-14)

- Es el Espíritu que conoce lo profundo de Dios quien nos guiará a toda la verdad. Así que no hay límite a la cantidad de verdad que podemos conocer.
- El único obstáculo para que crezcamos en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo es la carne.

Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. (1 Corintios 2:11-13)

- Así como el espíritu del hombre conoce las cosas escondidas del hombre, así solo el Espíritu Santo conoce la sabiduría secreta de Dios.
- Así que, el Espíritu Santo es el único que puede revelarnos esas cosas a nosotros.
- El intelecto humano no puede entender ni comprender las cosas que Dios nos ha dado por gracia y por eso el Espíritu de Dios es quien las comunica a nuestro espíritu.

D. El hombre natural y el hombre espiritual

Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo. (1 Corintios 2:14-16)

- El hombre natural es un incrédulo controlado por su naturaleza sensual y vive sometido a sus apetitos y pasiones.
- Un creyente carnal también es controlado por su naturaleza pecaminosa y seguirá sometido a sus pasiones y apetitos.
- El hombre en la carne no puede entender las cosas de Dios porque los versículos 11-13 nos dicen que las cosas de Dios se pueden entender solamente por el Espíritu de Dios. Tanto el incrédulo como el creyente carnal dependen en su mente carnal y no pueden entender.

- El hombre espiritual recibe entendimiento por el Espíritu Santo quien conoce las profundidades de Dios. En el versículo 16 pablo escribe que tenemos la mente de Cristo.
- En el momento de la salvación recibimos la vida de Cristo. Al vivir en el Espíritu, El hará que la vida de Cristo fluya en nosotros y nuestras mentes serán renovadas. (Efesios 4:23).
- Al recibir la vida de Cristo también recibimos la mente de Cristo. En el Espíritu experimentaremos Su perspectiva y manera de ver las cosas.
- En la carne percibimos las cosas a través de nuestra mente carnal. (En tinieblas).

1 Corintios 4

A. Los creyentes de Corinto eran carnales

De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres? Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois carnales? (1 Corintios 3:1-4)

- En el capítulo 1 Pablo les dijo a los corintios que había oído que tenían divisiones.
- Ahora en el capítulo 3 les dice la razón por la cual están divididos. En el versículo 1 les dice que no puede hablarles como a espirituales, creyentes guiados por el Espíritu, sino como a quienes caminan en la carne.
- Recordemos lo que Pablo dijo acerca de recibir la verdad en 1 Corintios 2:13-14. Para entenderla debe ser de manera espiritual. El Espíritu Santo la comunica al espíritu humano.
- Debido a que ellos estaban andando en la carne no había comunión con el Espíritu Santo y las verdades espirituales no podían ser comunicadas a sus espíritus.
- Pablo continuo enseñándoles verdades básicas que ellos deberían haber aprendido hace mucho tiempo atrás.
- Posicionalmente, los creyentes de corinto eran espirituales porque habían recibido la salvación.



- Pero no eran espirituales en su condición. Eran creyentes nacidos de nuevo que tenían al Espíritu dentro de sus vidas pero estaban caminando en la carne.
- Por eso Pablo no podía enseñarles como a espirituales.
- En el versículo 3 dice que tuvo que darles de beber leche en lugar de que comieran alimento sólido. Los bebés solamente pueden beber leche. Pablo escribe diciendo que estos creyentes eran bebés espirituales con respecto al tipo de verdades que podían recibir y entender.
- Las divisiones eran una prueba de su carnalidad y manera de pensar carnal (Gálatas 5:19-21).
- Cuando Pablo les escribió a los corintios ya habían sido creyentes por seis años. Debían ser capaces de apropiarse de las verdades de la identificación, aquellas que pueden ser entendidas solamente de manera espiritual.

B. Los predicadores no deben ser exaltados sino vistos como siervos de Dios

¿Qué, pues, es Pablo, y qué es Apolos? Servidores por medio de los cuales habéis creído; y eso según lo que a cada uno concedió el Señor. Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento. Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor. (1 Corintios 3:5-8)

- Estos versículos son una prueba de lo que Pablo comentó acerca de la inmadurez de los corintios. Tuvo que invertir tiempo enseñándoles cosas que hace mucho debían saber, entender y vivir por ellas.
- Si los corintios hubieran caminado en el Espíritu no hubiera habido divisiones entre ellos.
- Es interesante considerar que el fruto del Espíritu es paz. La paz promueve unidad y no división. Pero para mostrarles su condición carnal forzosamente tuvo que mencionar su error.
- Todo creyente maduro sabe que no es correcto exaltar a los hombres; que el hombre sin Dios es nada y no puede hacer nada.
- Pero Pablo tuvo que mencionar esta verdad elemental como si nunca la hubieran oído porque eran niños en Cristo
- El explica en estos versículos que la evangelización y el discipulado de los creyentes es la obra de Dios.



- Dios usa a Sus siervos en Su obra. Unos plantan, otros riegan pero Dios produce el crecimiento.
- En el tiempo de la siembra se ara el terreno y se tira la semilla. Para que haya plantas estas dos tareas son importantes pero solo Dios puede hacer que crezcan.
- Es igual con nosotros. El usa a unos para plantar (evangelizar) y a otros para regar (discipular). En el fondo todos estamos trabajando juntos hacia la misma meta y Dios es quien produce el crecimiento. Así que es en El en quien debemos confiar y no en nosotros mismos.

Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor. Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios. Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego. (1 Corintios 3:8-15)

- Pablo escribe que cada siervo debe tener cuidado en como “edifica” (enseñar o discipular) en esta obra de Dios (evangelismo y discipulado).
- ¿Lo hace en la carne basado en sabiduría y métodos humanos o de acuerdo a la verdad que solo el Espíritu puede comunicar? Mire los comentarios de Pablo en Romanos 8:5-6. La carne promueve muerte o separación de Dios; el Espíritu produce vida y paz.
- En 1 Corintios 3:11 Pablo dice que hay solamente un fundamento verdadero y es el Señor Jesucristo.

- Hay dos maneras de edificar sobre el fundamento de la obra terminada de Cristo: sea en la carne o sea en el Espíritu.
- Cualquiera que sea la fuente de la edificación se hará evidente. En la carne nuestro enfoque será terreno, dependiendo en la sabiduría humana para comunicar la verdad en lugar de confiar en el Espíritu Santo.
- Si de verdad nuestra manera de pensar es terrena, no podremos recibir verdades espirituales del Espíritu ni tampoco podremos compartirlas con los discípulos.
- Podemos imitar cierto crecimiento espiritual y enseñarles a otros lo mismo, pero será crecimiento falso. Al ser la carne la fuente Dios no lo acepta por mas “bueno” que parezca.
- Si edificamos en el Espíritu nuestro enfoque será celestial; nuestras vidas y enseñanzas estarán caracterizadas por Su fruto. (Gálatas 5:22-24)
- De acuerdo a 1 Corintios 2:12-13 recibimos verdades espirituales por el Espíritu y así nuestro crecimiento será genuino ya que El es la fuente. Dios no acepta otro tipo de crecimiento.

1 Corintios 5

A. La segunda evidencia de caminar en la carne

De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre. Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien haberos lamentado, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que cometió tal acción? (1 Corintios 5:1-2)

- Pablo escribe que le reportaron acerca de la inmoralidad incrustada en la iglesia de Corinto. Tal inmoralidad que ni los inconversos la practican; que un hombre tenga a la mujer de su padre. Por andar en la carne y permitir que la inmoralidad continuara sin hacer ningún intento de ayudar a ese hombre.
- Si hubieran sido maduros espiritualmente, por amor, hubieran disciplinado al hombre con el propósito de restaurarlo a la comunión con el Señor. Pero en la carne no había ninguna preocupación de que ese hermano estuviera sin paz con Dios.
- Quien camina en el Espíritu tiene la mente de Cristo y hubieran visto la situación como Cristo la ve: odiando al pecado pero amando al pecador. Negándose a sí mismos hubieran alcanzado al hermano para restaurarlo a la comunión con Dios.

B. La orden de Pablo fue que ayudaran a ese hermano

Ciertamente yo, como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya como presente he juzgado al que tal cosa ha hecho. En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, (1 Corintios 5:3-4)

- Pablo afirma que toda la iglesia, no solo el liderazgo, debían juntarse como un cuerpo para ministrar a este hermano.
- En segundo lugar, debían hacerlo en el nombre de Jesús y bajo Su autoridad. Con eso manifestaban que Cristo estaba de acuerdo con ello.
- Como creyentes hemos recibido la mente de Cristo; pero a no ser que caminemos en el Espíritu, no tendremos diariamente esa igualdad de ver las cosas como El las ve.
- En la carne solamente podemos tener la misma mente que la carne y ver las cosas según la carne.
- En el Espíritu el creyente sabrá la voluntad de Cristo y así podrá ministrar a otros en el nombre de Jesús y bajo Su autoridad.
- Notemos cuan directas son las palabras de Pablo a los gálatas con respecto a un hermano que ha caído en pecado: *Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.* (Gálatas 6:1)
- Cuando un hermano o hermana caen en pecado la meta es verlos restaurados, no juzgados y condenados. Solamente quienes caminan en el Espíritu pueden restaurar a otros. ¿Cómo podría un carnal restaurar a otro a la comunión con Dios si el mismo no la disfruta?

- En la carne el trato a un hermano caído es crítico, de condenación y la motivación no es el amor sino un deseo egoísta de exaltación y hacer que el otro se vea mal.
- Pero en el Espíritu el amor de Cristo nos constriñe y nuestro deseo será ser a ese hermano o hermana restaurado a la comunión con Dios. (2 Corintios 5:14)

El tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús. (1 Corintios 5:5)

- Lo que Pablo escribió aquí parece contradecir a lo de Gálatas 6:1. Pero note la razón por la cual entrega a Satanás a esa persona.
- Aparentemente el corazón de esta persona estaba tan duro que no quería recibir ninguna exhortación de la iglesia para su vida.
- Así que Pablo escribió que el Señor lo ex-comunicaba de la Iglesia y que Dios permitiría a Satanás destruir su vida física.
- La meta de esta destrucción sería que el hermano viera la perversidad de su carne y así producir su restauración a la comunión con el Señor.
- La versión Amplificada traduce de esta manera: *Deben entregar a este hermano a Satanás para que sea disciplinado físicamente (para destruir su lujuria carnal la que le impulse a cometer incesto) para que su espíritu sea salvo en el día de nuestro Señor Jesucristo.*

C. El propósito de la disciplina en la Iglesia

- El propósito de la disciplina en la Iglesia no es juzgar ni condenar a los creyentes por su pecado. El castigo por el pecado Cristo lo cargó cuando murió en la Cruz.
- Sin embargo, cuando los creyentes pecan es porque andan en la carne y de esa manera están separados de la comunión con Dios y Su Espíritu (Isaías 59:2).
- Ya no tienen la misma mente que Cristo. Ven las cosas de una manera diferente a como Dios las ve. Por eso viven en contra de la voluntad de Dios.
- El propósito de la disciplina es permitir al creyente que vea su carnalidad y que regrese a las verdades de Romanos 6. Que se considere muerto al pecado y así regrese a la comunión con Dios al caminar en el Espíritu.

D. El juicio del pecado de los creyentes y de los incrédulos

Os he escrito por carta, que no os juntéis con los fornicarios; no absolutamente con los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o con los idólatras; pues en tal caso os sería necesario salir del mundo. Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis. Porque ¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros a los que están dentro? Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros. (1 Corintios 5:9-13)

- Los pecados que Pablo enlista aquí son comunes en el mundo. Si cualquier creyente es conocido por practicar estos pecados (el pecado predomina su vida) entonces debe

ser ex-comunicado de la iglesia con el propósito de que Dios permita a Satanás que destruya su vida física.

- La esperanza es que su vida espiritual será restaurada.
- Note que Pablo dice esto solamente con respecto a los creyentes.
- Los incrédulos no tienen otra alternativa sino que caminar en pecado.
- A ellos Dios los juzgará.

E. Conclusión

Nuestra parte en todo esto es caminar por fe y en el Espíritu, presentándonos a Dios para Su posesión y uso. Dios ama a cada creyente y conoce íntimamente sus corazones y cada una de sus necesidades.

Al caminar en el Espíritu, presentándonos a El, Dios hará lo que sea necesario en las vidas de las personas con las que tenemos contacto.

Nuestra tarea no es analizar a cada creyente para convencerles de lo malo que hacen, sino caminar en el Espíritu y Dios nos capacitará para que Su deseo y voluntad sean hechos en y a través de nosotros.

1 Corintios 6

A. Los creyentes antes los jueces del mundo

¿Osa alguno de vosotros, cuando tiene algo contra otro, ir a juicio delante de los injustos, y no delante de los santos? ¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas? ¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida? Si, pues, tenéis juicios sobre cosas de esta vida, ¿ponéis para juzgar a los que son de menor estima en la iglesia? Para avergonzaros lo digo. ¿Pues qué, no hay entre vosotros sabio, ni aun uno, que pueda juzgar entre sus hermanos, sino que el hermano con el hermano pleitea en juicio, y esto ante los incrédulos? Así que, por cierto es ya una falta en vosotros que tengáis pleitos entre vosotros mismos. ¿Por qué no sufrís más bien el agravio? ¿Por qué no sufrís más bien el ser defraudados? Pero vosotros cometéis el agravio, y defraudáis, y esto a los hermanos. (1 Corintios 6:1-8)

- Pablo aquí toca el punto de creyentes llevando a corte a otros creyentes. Tengamos en mente que la razón por la que esta iglesia tenía tantos problemas era por ser carnal sin la capacidad de recibir alimento sólido. Pablo de continuo expone sus pecados para que noten su carnalidad.
- En los versículos 1-3, afirma que no es aceptable para los corintios, quienes son vistos por Dios como justos, que se presenten ante inconversos para arreglar sus disputas.
- Un día todos los creyentes regresarán con Cristo a juzgar al mundo y a los ángeles. Con mayor razón deberían poder juzgar asuntos pequeños aquí en la tierra.
- En estos versículos Pablo desea mostrar a los corintios cuan ridículas eran sus acciones. Les revela su carnalidad y la vida que resulta de confiar en la naturaleza vieja.
- En los versículos 4-6, Pablo continúa hablándoles en un nivel terreno, apuntando a mostrar su necesidad.
- En el versículo 5 hace la pregunta a todos los creyentes de la iglesia de Corinto: *¿Pues qué, no hay entre vosotros sabio, ni aun uno, que pueda juzgar entre sus hermanos, sino que el hermano con el hermano pleitea en juicio, y esto ante los incrédulos?*
- Leamos el versículo 7 nuevamente: *Así que, por cierto es ya una falta en vosotros que tengáis pleitos entre vosotros mismos. ¿Por qué no sufrís más bien el agravio? ¿Por qué no sufrís más bien el ser defraudados?*
- El solo hecho de tener estas disputas entre ellos ya era una falta debiendo vivir santamente. Esto es otra prueba de su carnalidad.
- Luego Pablo pregunta: *¿Por qué no sufrís más bien el agravio? ¿Por qué no sufrís más bien el ser defraudados?*
- Aquí se muestra su carnalidad nuevamente porque por ella se demanda venganza y se pelea por los derechos personales; la persona es egocéntrica. En la carne no dejaremos que nos digan que estamos mal.
- Si hubieran caminado en el Espíritu no hubieran tenido estas demandas legales entre hermanos. Muertos al Yo aceptarían el agravio (2 Corintios 12:15).

¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios. (1 Corintios 6:9-11)

- Después de hablar en los primeros 8 versículos acerca de cosas terrenas, ahora del 9 al 11 se vuelve a enfocar en lo espiritual. Les lleva a contemplar su posición celestial dejando atrás sus circunstancias terrenas.
- Afirma que los inconversos, en quienes dependen para que arreglen sus problemas, no son salvos y no tienen vida eterna.
- Les recuerda que antes estaban en la misma posición delante de Dios, pero que ahora han sido lavados, santificados, y justificados por medio de la obra de Jesucristo.
 - *Lavados: por la sangre de Cristo todos sus pecados han sido perdonados.
 - *Santificados: puestos aparte para la posesión y uso de Dios.
 - *Justificados: han sido declarados justos y por eso Dios los acepta.
- Por la gracia de Dios fueron lavados, santificados, y justificados. Ya no debían caminar en la carne, viviendo como incrédulos. Por su nueva posición ahora podían tener victoria sobre la vida vieja.

B. La libertad Cristiana mal entendida

Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna. Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas; pero tanto al uno como a las otras destruirá Dios. Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo. Y Dios, que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder. ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? De ningún modo. ¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: Los dos serán una sola carne. Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él. Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca. ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios. (1 Corintios 6:12-20)

- Pablo había enseñado a estos creyentes que estaban libres de la ley y por tanto podían comer cualquier comida que desearan.
- Esto era verdad pero los corintios mal entendieron lo que Pablo quiso decir con estar libres de la ley. Tenían la idea de que estaban libres pero con licencia para pecar. (Gálatas 5:13)
- Su conclusión fue que como tenían libertad de comer lo que quisieran, de igual manera no tendrían restricciones en sus relaciones sexuales. Note el versículo 12, Pablo dice que todas las cosas son lícitas. Pero no todas nos convienen.

- El hecho de que la ley no nos condena por la maldad, no quiere decir que sea bueno el practicarla. Permanecer esclavos al poder del pecado es vivir en la carne y como que nunca hemos sido libertados (Romanos 6:6,14).
- La muerte de Cristo no nos libertó de la ley para que continuemos como esclavos del pecado. Nos libertó de la ley y del dominio del pecado para que vivamos vidas justas.
- En los versículos 13 y 14 Pablo escribe que Dios creó nuestros estómagos y la comida para ellos, así se sostienen nuestros cuerpos mientras estamos en la tierra. Al irnos al cielo y recibir nuestros cuerpos nuevos ya no necesitaremos de comida y eso se terminará.
- Aunque la comida es para nuestros estómagos y estamos libres para comer lo que se nos antoje, no es así con nuestros cuerpos y las relaciones sexuales. Nuestros cuerpos fueron hechos para el Señor y El los usa como crea conveniente.
- Así como Dios levantó a Jesús a una nueva vida, nosotros también hemos recibido esa vida y tenemos la oportunidad de experimentarla aquí en la tierra al caminar en el Espíritu (Juan 10:10).
- En los versículos 15 al 17 Pablo dice que en el momento de nuestra salvación fuimos hechos miembros de Cristo. Fuimos puestos en Cristo (1 Corintios 1:30a): en Su muerte, Su sepultura y Su resurrección (Romanos 6:1-4). Se nos dio Su Misma Vida. Así que Pablo afirma que cuando un creyente comete inmoralidad, por su posición en Cristo, lo une a El también con una prostituta.
- Aunque de acuerdo al versículo 17 aquellos que camina en el Espíritu son uno con el Señor.
- Posicionalmente, somos unos con el Señor al momento de la salvación, y al caminar en el Espíritu llegaremos a ser en condición o práctica uno con El.
- El versículo 18 es similar a lo que Pablo escribió en Romanos 6:11-13: *Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.* Nuestros cuerpos han sido comprados con la sangre de Cristo y son el templo del Espíritu Santo.
- Por tanto, nuestros cuerpos ya no pertenecen al mundo, ni la carne, ni a Satanás como para que sean usados en sus propósitos pecaminosos.
- Nuestros cuerpos ahora pertenecen a Dios y son para ser usados en Sus propósitos.
- Al caminar en el Espíritu, El manifiesta la vida de Cristo en nosotros y así glorificamos a Dios.

1 Corintios 7

A. Tomando la Cena del Señor con liviandad

Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor. Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena; y uno tiene hambre, y otro se embriaga. Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen nada? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabo. (1 Corintios 11:20-22)

- Mantengamos el enfoque en el contexto de lo que Pablo está comunicando a la iglesia de Corinto. Eran carnales y por eso sus vidas fueron extremadamente pecaminosas.
- En estos versículos Pablo muestra nuevamente una manifestación de la carnalidad de ellos.
- Cuando se reunión para celebrar la Cena del Señor el propósito era hacer memoria de la muerte de Cristo. Pero los corintios se reunían con el propósito de satisfacer sus deseos carnales. Algunos exageraban en la comida y otros bebían tanto que terminaban borrachos. Pablo les exhortó diciéndoles que en tal práctica sus motivos eran los incorrectos.
- Lo que comenzó como una oportunidad para recordar y adorar terminó siendo una ocasión para la carne.
- En la carne solamente pensamos y nos inclinamos por el Yo. Por eso los corintios no solamente eran egoístas sino que lo que hacían de ninguna manera recordaba al Señor Jesucristo.
- Por causa de la carne, lo que debía ser un tiempo serio de reflexión enfocado en Cristo, Su muerte y toda la herencia que los creyentes tienen en El, terminó como un evento liviano de autosatisfacción carnal, en borrachera y glotonería.
- Para Pablo esto era otra manifestación de la carne. Está claro en el versículo 22 que eso le causó profundo dolor en su corazón. (Gálatas 4:19).
- Aunque Pablo entendía que la carne es incapaz de honrar al Señor, aun así le dolió ver a los hijos de Dios menospreciar la memoria de Su muerte por ellos.

B. La Cena del Señor tal como se la reveló a Pablo

Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. (1 Corintios 11:23-26)

- Pablo les recuerda lo que el Señor le reveló tocante a la Cena del Señor. El pan simboliza Su cuerpo que fue quebrantado. Nos toca comer el pan recordando que todo ello fue hecho en nuestro favor.

- El vino simbolizaba Su sangre que fue derramada como pago por nuestros pecados.
- El versículo 26 claramente declara que esto es algo que la Iglesia de Jesucristo hará en memoria de El hasta que El venga.



- Mientras la Iglesia continúe recordando Su muerte por nosotros, también recordaremos nuestra muerte juntamente con El (Romanos 6:6).
- Es interesante considerar en el versículo 23 el comentario de Pablo que afirma que estas enseñanzas ya las había compartido en Corinto. Es obvio que tuvo que recordarles del tema.
- La razón por la que tiene que repetir los temas es por su carnalidad. Ellos constantemente necesitaban verdades fundamentales, es decir leche cuando esos temas ya debían estar enraizados en sus corazones.
- Tengamos en mente que la raíz del problema que tratamos no eran los pecados de los corintios sino su carnalidad.
- Así que para poder mostrarles su carnalidad, Pablo apuntaba a sus pecados resaltándolos. Quería que regresaran a considerarse muertos al pecado y así tener el poder por caminar en el Espíritu. Ese andar espiritual se mostraría al tomar la Cena del Señor en verdadera memoria de El: Su cuerpo y Su sangre.

C. Participar de la Cena del Señor indignamente

De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.

Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo. (1 Corintios 11:27-32)

- En el versículo 27 Pablo claramente afirma que cualquiera que tome de la Cena del Señor indignamente, ofende al cuerpo y a la sangre del Señor.
- En seguida explica el asunto “indignamente.” En primer lugar el creyente que participa debe examinarse a sí mismo. Esta palabra “examinar” tiene la idea de “ser digno.” En otras palabras Pablo está diciendo que “nos declaremos dignos.” No perdamos de vista el contexto de estos versículos. Ellos estaban haciéndolo con los motivos incorrectos, iban con hambre y se emborrachaban. La Cena es un tiempo para recordar la muerte del Señor. Al hacerlo estamos concientes de nuestra propia muerte juntamente con El y de toda nuestra herencia en Cristo. Con el verdadero enfoque tendremos los motivos correctos y seremos dignos.
- El hacerlo con motivos errados eso es tomar la Cena indignamente. Eso nos lleva a no discernir el cuerpo del Señor. Discernir quiere decir determinar o dar un juicio. También puede significar “apartarse de.” Practicar la Cena del Señor indignamente quiere decir hacerlo en incredulidad.

- El no “discernir” el cuerpo del Señor es NO reconocer su efecto en nosotros. El resultado de ello es caminar en separación, sin depender en el Espíritu y por tanto nuestra condición o conducta será totalmente carnal.
- Pablo continua diciendo en los versículos 30-32 que por tomar indignamente la Cena del Señor, Dios puede usar una enfermedad o la misma muerte para mostrar esa carnalidad con el fin de que regresemos a depender en el Espíritu que a su vez producirá los motivos correctos.
- Básicamente Pablo está diciendo que se debe tomar la Cena del Señor reconociendo (saber y creer) el efecto que la muerte de Cristo (incluyendo nuestra muerte juntamente con El) tiene en nuestras vidas.
- El último comentario que hace en el versículo 34 es interesante. *Si alguno tuviere hambre, coma en su casa, para que no os reunáis para juicio.* Regresa al problema original de tomar la cena del Señor con los motivos errados.

1 Corintios 8

A. El ministerio del Espíritu Santo

No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales. Sabéis que cuando erais gentiles, se os extraviaba llevándoos, como se os llevaba, a los ídolos mudos. (1 Corintios 12:1-2)

- Pablo recuerda a los corintios cuan extraviados estaban antes de conocer a Cristo.
- Esos ídolos hechos de madera o piedra que no oyen, no ven, ni hablan nunca pueden controlar a nadie. Esas figuras no tienen poder sino que Satanás los había engañado para que adoren a ídolos muertos. Quien los tenía cautivos usando los ídolos era Satanás; así también nosotros antes de ser salvos fuimos prisioneros de Satanás.
- Pero al oír la Palabra de Dios, el Espíritu Santo nos enseñó la Verdad tocante a Jesús.

Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo. (1 Corintios 12:3)

- Por el ministerio del Espíritu Santo ya no estamos engañados por Satanás; ahora sabemos que Jesús es Señor.
- Sin el Espíritu Santo y la Palabra nadie puede creer ni saber que Jesús es el Señor (Mateo 16:13-17).

B. Los dones espirituales

Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. (1 Corintios 12:4-6)

- Al estudiar esta lección es importante recordar el propósito de Pablo que se ve en toda la epístola: *Mostrar a los corintios su carnalidad con la meta de que caminen por fe.*
- Por toda esta carta, Pablo expone los pecados de los corintios para mostrarles su carnalidad; ahora resalta otra manifestación de la carne.
- Aunque sabían que el Espíritu Santo les había dado diferentes dones, por causa de su carnalidad su enfoque y entendimiento de la verdad estaba desviado.
- En lugar de ver el beneficio para otros a través de los dones, su enfoque estaba en sí mismos; querían el don que los glorificara por encima de los demás.
- Por cuanto los corintios eran carnales, Pablo regresó a enseñarles lo básico, algo que ya debían saber.
- El mismo Espíritu ha dado muchos dones y su valor es el mismo. Pensar que un don es superior a otro es un error.

Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. (1 Corintios 12:7)

- Pablo muestra claramente el propósito de cada don dado por el Espíritu Santo: *Para provecho de todos*.
- Debido a que los corintios eran carnales estaban usando los dones para su propio beneficio, para exaltarse a sí mismos.
- Esto es lo que la carne hace: provoca mal entendidos de la verdad, nos desenfoca, y usa mal los dones y las habilidades.
- En el versículo 8 Pablo enlista los diferentes dones dados por el mismo Espíritu Santo. Les recalca como cada don es para el beneficio de todo el cuerpo.

Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu (1 Corintios 12:8)

- El Espíritu Santo dio los dos dones (sabiduría y conocimiento) a la Iglesia en el principio, antes de que la Palabra estuviera escrita.
- En Juan 16 Jesús prometió a Sus discípulos que el Espíritu Santo los guiaría a toda la verdad.
- En aquel entonces la Palabra de Dios no estaba escrita todavía. Estos dones fueron dados a algunos para que compartieran la verdad con el resto del cuerpo. Hoy la verdad que antes se transmitía oralmente, está escrita.
- Ya no dependemos de personas con este don para conocer la verdad, sino en el Espíritu Santo. El usa la Palabra de Dios escrita para enseñarnos.
- Es verdad que Dios usa pastores y profesores en nuestras iglesias para enseñar Su Palabra, pero el único que puede abrir las mentes y corazones para que entiendan y tengan el conocimiento y la sabiduría de Dios, es el Espíritu Santo (**Efesios 4:11-15**)

A otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. (1 Corintios 12:9-10)

- Los dones de fe y sanidades fueron dados a la Iglesia primitiva y a los judíos.
- En el día de Pentecostés, después que Jesús fue crucificado, resucitó y ascendió a los cielos; antes de que el Nuevo Testamento fuera escrito, ni los judíos ni los gentiles creían que Jesús era el Libertador.
- Así que el Espíritu Santo derramó el don de fe en ciertos individuos para que hubiera aquellos totalmente convencidos de que Jesús era el Mesías.
- Esa convicción y fe que aquellos con el don tenían, el Espíritu Santo usó para animar a otros.

A otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. (1 Corintios 12:9-10)

- Estos dones eran necesarios antes de que la Palabra de Dios estuviera completa, para probar que el mensaje verdaderamente era de Dios.

Fue algo similar a lo que Dios hizo cuando mandó a Moisés a que sacara a Israel de Egipto:

Entonces Moisés respondió diciendo: He aquí que ellos no me creerán, ni oirán mi voz; porque dirán: No te ha aparecido Jehová. Y Jehová dijo: ¿Qué es eso que tienes en tu mano? Y él respondió: Una vara. El le dijo: Echala en tierra. Y él la echó en tierra, y se hizo una culebra; y Moisés huía de ella. Entonces dijo Jehová a Moisés: Extiende tu mano, y tómalala por la cola. Y él extendió su mano, y la tomó, y se volvió vara en su mano. Por esto creerán que se te ha aparecido Jehová, el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob. Le dijo además Jehová: Mete ahora tu mano en tu seno. Y él metió la mano en su seno; y cuando la sacó, he aquí que su mano estaba leprosa como la nieve. Y dijo: Vuelve a meter tu mano en tu seno. Y él volvió a meter su mano en su seno; y al sacarla de nuevo del seno, he aquí que se había vuelto como la otra carne. Si aconteciere que no te creyeren ni obedecieren a la voz de la primera señal, creerán a la voz de la postrera. Y si aún no creyeren a estas dos señales, ni oyeren tu voz, tomarás de las aguas del río y las derramarás en tierra; y se cambiarán aquellas aguas que tomarás del río y se harán sangre en la tierra. (Exodo 4:1-9)

- En forma similar Dios dio los dones de fe, sanidades, el hacer milagros, profecía, discernimiento de espíritus y lenguas. La clave está en 1 Corintios 1:22 “Los judíos demandaron señales.”
- Así que Dios dio señales: a Moisés para probar que Dios lo había escogido para libertar a Su pueblo; así también a la Iglesia para probar que el mensaje dado a los apóstoles era de El y no un engaño humano.
- Es interesante ver algunas de las cosas que los apóstoles hicieron por el poder de Dios en Hechos 4:29-31; 19:11,12:

Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo desnudo hablen tu palabra, mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús. Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con desnudo la palabra de Dios. . . Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo, de tal manera que aun se llevaban a los enfermos los paños o delantales de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían.

- Cuando oímos el mensaje de Dios ¿hicieron un milagro delante de nosotros para probar que nos decían la verdad?
- No. El Espíritu Santo por medio de la Palabra nos mostró la Verdad y nos capacitó para entenderla espiritualmente.
- Antes que la Palabra estuviera escrita, el Espíritu Santo usó Milagros para probar que el mensaje era Verdad; hoy usa la Biblia (Romanos 10:17).
- Pablo menciona el don de profecía. Este don fue dado a la Iglesia primitiva antes de que la Palabra estuviera escrita para que los creyentes supieran el mensaje de

Dios. Hoy tenemos Su Palabra escrita y no hay necesidad de personas con ese don como en aquellos días.

- Otro don que menciona es el de *discernir espíritus*. Nuevamente este don fue dado a la iglesia primitiva. En esos días como los creyentes no tenían la Palabra de Dios escrita necesitaban una manera de identificar falsas enseñanzas. Por eso el Espíritu les dio el don a ciertos creyentes para que hicieran ese discernimiento.
- Digamos que alguien en nuestra iglesia local enseña cosas dudosas; lo que necesitamos es comparar lo que dice con la Palabra. Ya no necesitamos hombres con ese don para que nos digan si es verdad o no; el Espíritu Santo usa la Palabra.
- Pablo también habla del don de lenguas; esa capacidad que tuvieron los apóstoles en el día de Pentecostés (Hechos 2:1-12).
- El Espíritu Santo les dio la capacidad de compartir el evangelio en idiomas que jamás habían aprendido.
- Nuevamente este fue un don dado a la iglesia primitiva. Veremos más de esto en el capítulo 14.
- El último don que menciona en el versículo 10 es el de interpretar lenguas. En la Iglesia primitiva cuando el Espíritu capacitaba a alguien para que hablara en otra lengua, también proveía a alguien para que interpretara, así todos se beneficiaban.
- Pablo enlistó los diferentes dones para mostrar a los corintios que todos eran importantes ya que el Espíritu Santo los daba.
- Por tanto su auto-exaltación por causa de poder hablar en lenguas era una necedad y una prueba de su carnalidad.

Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere. (1 Corintios 12:11)

- Los corintios por andar en la carne se esforzaban por obtener el don que les diera más exaltación. Pero Pablo les aclaró que los dones los da el Espíritu como El quiere.
- Esto significa dos cosas: el Espíritu da los dones individualmente y según Su voluntad.

C. Muchos miembros, todos un cuerpo en Cristo

Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. (1 Corintios 12:12-13)

- Así como nuestro cuerpo físico tiene muchos miembros pero es un solo cuerpo; así en la Iglesia hay muchos miembros pero somos un solo cuerpo en Cristo. *Un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.* (Efesios 4:4-6)
- ¿Cómo fuimos, los creyentes, unidos a Cristo para formar un solo cuerpo?

- Cuando creímos al evangelio aceptando a Cristo como nuestro Salvador, el Espíritu Santo nos bautizó a todos introduciéndonos al Cuerpo. *En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, (Efesios 1:13). ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. (Romanos 6:3-4)*

D. Cada miembro es necesario para el funcionamiento correcto del Cuerpo

Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos. Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso. Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo. Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros. Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios; y a aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a éstos vestimos más dignamente; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro. Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba, para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros. De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan.

(1 Corintios 12:14-26)

- Los corintios por andar en la carne veían ciertos dones como más importantes que otros. No entendían que el Espíritu Santo daba los dones de acuerdo a Su voluntad y que todos eran importantes y necesarios.
- Si todos los miembros fueran los mismos entonces no sería un cuerpo ni tampoco funcionaría como cuerpo.
- Así también si todos tuviéramos el mismo don, no pudiéramos funcionar como un cuerpo espiritual. Sería imposible hacer todas las cosas que un verdadero cuerpo puede hacer.
- Los corintios estaban ciegos a lo que sería mejor para el Cuerpo de Cristo; por carnales todo su enfoque estaba en buscar su propia gloria.

Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular. Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas. (1 Corintios 12:27-28)

- Tal como Dios designó a los miembros del cuerpo físico una función específica; así ha delegado a cada miembro del Cuerpo la obra que El escogió que realizaran. Pero los corintios por andar en la carne se enfocaban no en lo que Dios quería sino en su propia voluntad. Y como catalogaban al don de lenguas como mejor que los otros, todos se esforzaban por tenerlo.
- En estos versículos Pablo agrega dos dones que antes no había mencionado: los que ayudan y los que administran.
- Los que ayudan tienen de Dios una necesidad de servir y ayudar a otros. El de administrar es la capacidad de dirigir a la Iglesia en una manera ordenada.
- Vemos como Dios hace las cosas en orden y en forma correcta desde la creación.
- Así es como Dios quiere que Su Cuerpo funcione y por eso ha dado este don a ciertos miembros. (1 Corintios 14:40).

¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos maestros? ¿hacen todos milagros? ¿Tienen todos dones de sanidad? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos? (1 Corintios 12:29-30)

- Pablo hace estas preguntas para resaltar la necesidad y la carnalidad de los corintios. Cuando andamos en la carne estamos ciegos a la verdad (Efesios 4:17,18) A veces es bueno hacer preguntas que tienen respuestas obvias para despertar y ver nuestra condición carnal.

Procurad, pues, los dones mejores. Mas yo os muestro un camino aun más excelente. (1 Corintios 12:31)

- Pablo afirma que hay dones mejores y que debemos desearlos más que los que enlistó. Los menciona en el capítulo 14.
- También se refirió a algo que es mucho mayor que cualquiera de los mejores dones. Veremos en el capítulo 13 lo que significa: *Mas yo os muestro un camino aun más excelente.*

1 Corintios 9

A. Introducción

- En el capítulo 12 los corintios creían que el don de lenguas era el más importante y por eso todos lo querían. Pero Pablo les explicó que el Espíritu Santo les dio muchos dones y que todos eran beneficiosos y necesarios para la Iglesia.
- Por andar en la carne los corintios solamente veían su propia gloria y no el beneficio de todo el cuerpo.
- Al final del capítulo 12 Pablo les dijo que habían dones con gran valor para la Iglesia y que ellos debían desearlos más que los otros.
- Lo último que dijo fue: *Mas yo os muestro un camino aun más excelente.*
- En este capítulo es lo que tenemos, el amor de Dios fluyendo a través de los creyentes. Aunque a veces la auto-exaltación parece espiritual en realidad es de la carne, pero el Espíritu produce Su amor que es mas excelente.

B. Sin el amor de Dios las obras no tienen valor

Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. (1 Corintios 13:1)

- Pablo escribe que aunque pudiéramos hablar varios idiomas humanos e incluso idiomas de ángeles pero sin amor serían como un metal que resuena o una campanilla que replica. Serían una molestia para quienes los oyen. Es como el ruido de un niño que golpea algo, chilla o grita. Esos ruidos no enseñan nada a la gente. De la misma manera cristianos ruidosos no ayudan a nadie a crecer en su conocimiento de Dios.
- Por cuanto los corintios andaban en la carne sus “lenguas” no provenían del Señor y por tanto ofendían a los oyentes.

Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve. (1 Corintios 13:2-3)

- Pablo enlista algunas cosas que los cristianos valoramos como buenas y aun espirituales.
- Si se nos diera el don de profecía y tuviéramos un gran conocimiento de Dios y Su Palabra, una fe que removiera montañas, pero sin amor; para Pablo somos nada.
- Si diéramos todas nuestras posesiones para ayudar a los pobres; si sacrificáramos nuestras vidas, pero sin amor, todo eso produciría menos que nada. Pablo comenta que aunque alguien haga todas esas cosas pero sin amor (en el Espíritu), delante de Dios no sirven y son inútiles.

C. El amor de Dios

El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. (1 Corintios 13:4-7)

- En seguida Pablo da las características del amor bíblico. Ese amor es muy diferente al amor carnal del hombre. El amor bíblico no es una emoción sino el poder del Espíritu obrando.
- Con frecuencia decimos que amamos a alguien, pero cuando esa persona nos ofende en seguida nuestra carne cambia ese amor a odio, rencor y venganza.
- El amor bíblico que fluye en y a través de nosotros hará que ignoremos y perdonemos las ofensas de otros. Cuando caminamos en el Espíritu el amor de Dios cubrirá multitud de pecados. *Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.* (Efesios 4:31,32)
- El amor de Dios es incondicional y no ama a las personas porque éstas le amen a El, como lo hace el amor carnal.
- Dios incondicional y gratuitamente ama a las personas aunque nadie lo merecemos.
- Jesús es nuestro mayor ejemplo del amor ágape: *Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.* (Romanos 5:6-8)
- Nuestra carne solo puede actuar naturalmente y hace lo que está de acuerdo a su naturaleza. El amor de Dios no brota de nosotros en forma natural sino el amor que pone condiciones.
- Las buenas noticias son que hemos recibido una nueva naturaleza, la vida de Cristo. Por tanto, en el Espíritu el amor de Cristo fluirá naturalmente y libremente.

D. Las características del amor de Dios

El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece (1 Corintios 13:4)

- **El amor espiritual es paciente.**
El amor carnal se recibe muy fácilmente, pero el amor de Dios soporta con paciencia y no se venga. Podemos ver muchas veces el amor de Dios manifestado en la vida de Cristo: *Y los principales sacerdotes le acusaban mucho. Otra vez le preguntó Pilato, diciendo: ¿Nada respondes? Mira de cuántas cosas te acusan. Mas Jesús ni aun con eso respondió; de modo que Pilato se maravillaba.* (Marcos 15:3-5).
- **El amor de Dios es bueno**

Este amor es bondadoso aunque la otra persona no lo merezca. Al caminar en el Espíritu la bondad será una característica de nuestra vida sin importar como nos traten.

- **El amor de Dios no tiene envidia**
Al andar en el Espíritu nuestra preocupación será el bienestar de otros, que prosperen, en lugar de estar celosos porque les vaya bien.
- **El amor de Dios no es jactancioso**
En el Espíritu nuestro enfoque será quienes somos en Cristo y no lo que somos entre los hombres. Cuando andamos en la carne necesitamos que nos adulen y nos levanten. El amor no se infla dándose auto-importancia.
- **El amor de Dios no se envanece**
Por el Espíritu nuestra mirada está en quien lo es todo y no en nosotros que no somos nada.
- **El amor de Dios no hace nada indebido (v. 5)**
Seremos sensibles a las necesidades de otros y no ofensivos. El amor no actúa indebidamente.
- **El amor de Dios no busca lo suyo**
En el Espíritu estamos dispuestos a sacrificar lo propio. La esencia verdadera del cristianismo no es tener alta o baja estima propia sino no pensar en el Yo para nada.
- **El amor de Dios no se irrita**
Al andar en el Espíritu no hay plan de revancha por el mal que nos hagan; solo hay perdón, bondad y paz.
- **El amor de Dios no se goza de la injusticia**
En el Espíritu no nos gozaremos al ver a otros caer en pecado. Desearemos que todos caminen en el Espíritu.
- **El amor de Dios se goza de la verdad**
Nuestro deseo será el verdadero crecimiento espiritual de los hijos de Dios.
- **El amor de Dios todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.**
En el Espíritu soportaremos calladamente todas las ofensas y molestias, siendo bondadosos y tranquilos en medio de las tormentas de la vida. Por fe y esperanza en nuestro Padre celestial que nos ama tanto.
- **Al mirar al Señor Jesús en los evangelios vemos este amor en Su vida.**
Hemos recibido la vida de Cristo y a la medida que caminemos en el Espíritu lo que le caracteriza a El se verá manifestado en nuestras vidas. Esto será sin esforzarnos sino de manera natural.

E. La fe, la esperanza y el amor continúan

El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará. (1 Corintios 13:8)

- Pablo les muestra la necesidad de su carnalidad. Se enfocaban en exaltarse a sí mismos por medio de cosas que pronto desaparecerían, que la iglesia ya no necesitaría. Aunque el amor de Dios nunca dejará de ser.

- En la carne nuestro enfoque está en las circunstancias y no en Cristo. Al no entender la verdad lo insignificante llega a ser importante y lo terreno se convierte en prioridad en lugar de mirar por lo que tiene valor eterno.

Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará. (1 Corintios 13:9-10)

- Pablo habla en este versículo acerca de la verdad. En Juan 16 Jesús prometió que el Espíritu vendría y guiaría a los discípulos a toda la verdad. Empezando en Pentecostés vino a guiar a los creyentes a la verdad.
- En los días de 1 Corintios el Espíritu Santo todavía estaba revelando la verdad a la Iglesia. Pero cuando la verdad estaba completamente revelada en la Biblia, esos dones que el Espíritu usó para hacerlo, dejaron de ser necesarios.
- Hoy el Espíritu ha revelado toda la verdad a la Iglesia y está escrita en la Palabra de Dios. Ya no hay mas revelación lo que el hace con el creyente es alumbrar su corazón para que entienda (Efesios 1:18). Esos dones que usó en el proceso de que se escribiera el Nuevo testamento ya no son necesarios hoy.



Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño. Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido. (1 Corintios 13:11-12)

- Pablo da dos ilustraciones acerca de la verdad revelada a la iglesia. Primero la compara con el conocimiento de un niño y el de un hombre maduro. Cuando Dios estaba revelando la verdad a la iglesia usó los dones de profecía, lenguas y conocimiento. Una vez terminada la Biblia la iglesia hizo a un lado las cosas que eran necesarias cuando todavía era inmadura (sin la verdad revelada de Dios).
- Luego compara a la Iglesia y la verdad con un hombre mirándose en un espejo.
- En los días de Pablo los espejos estaban hechos de metal brillante. Una persona que se veía en uno solamente tenía una reflexión borrosa de sí mismo. Para Pablo así era con respecto a la verdad y la Iglesia hasta que el Espíritu terminó de revelar toda la verdad.
- El entendimiento limitado de los creyentes con los dones de profecía, lenguas y conocimiento era como verse en esos espejos.
- Una vez que la verdad fue revelada completamente, aquello que les daba un entendimiento limitado fue puesto a un lado.



Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor. (1 Corintios 13:13)

- Luego de decir *lo que conocemos en parte se acabará* en el versículo, ahora declara lo que permanecerá: la fe, la esperanza y el amor. El mayor de ellos es el amor porque permanecerá para siempre.

- La fe y la esperanza un día pasarán, una vez que entremos al cielo. En la presencia de Dios, con cuerpos glorificados, veremos todas sus promesas.
- Lo que es mas importante es aquello que permanecerá para siempre. El amor de Dios debe caracterizar nuestras vidas hoy y se manifestará por toda la eternidad.

1 Corintios 10

A. Introducción

- Es importante recordar nuevamente el tema principal de la carta a los corintios. Ellos estaban andando en la carne y no entendían el verdadero propósito de los dones dados por el Espíritu a la Iglesia. Querían los dones para exaltarse a sí mismos en lugar de edificar la Iglesia.
- Así que, a lo largo del libro vemos a Pablo resaltando sus pecados y enseñándoles cosas que ya debían ser obvias con el fin de mostrarles su condición carnal y que regresen a caminar en fe bajo la gracia.
- Al final del capítulo 12 Pablo dijo: *Procurad, pues, los dones mejores*. Creo que uniendo las enseñanzas del capítulo 13 y las de esta lección empezaremos a ver lo que la frase *dones mejores* significa en realidad.

Seguid el amor; y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis. (1 Corintios 14:1)

- Recordemos lo que Pablo enseñó acerca de los dones espirituales en el capítulo 13: de nada sirven si no tenemos amor.
- Así que Pablo dice que procurar los dones está bien, pero deben hacerlo en el Espíritu porque así el fruto edificará al cuerpo entero.
- Hasta el grado que los dones espirituales son llevados en el Espíritu y en amor, hasta ese punto serán de utilidad tal como el Espíritu intentó que se usaran, sino los carnales tratarán de usarlos para su propia exaltación.
- Notemos nuevamente el versículo 1: *procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis*. ¿Por qué dijo eso?

Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque por el Espíritu habla misterios. Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación. El que habla en lengua extraña, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia. Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas, pero más que profetizaseis; porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación. (1 Corintios 14:2-5)

- Porque el don de profecía edifica a toda la Iglesia y así todos se benefician de este don. Pero cuando hablan lenguas solo el que las dice y Dios las entienden. Si la gente no puede entender no serán edificados ni animados.
- Cuando masticamos y comemos alimentos ¿es solo para que nuestra boca sea fortalecida? No. Cuando comemos es para que todo el cuerpo reciba los nutrientes y no solo un miembro.
- Es igual con la Iglesia, el Cuerpo de Cristo. Los dones del Espíritu fueron dados para el beneficio de todo el Cuerpo y no solo para quien usa tal o cual don.
- Nuevamente Pablo trata de mostrar la carnalidad de los corintios.

- Cuando andamos en la carne nuestro enfoque se oscurece de lo espiritual a lo terrenal y nuestra dependencia cambia de Cristo hacia las circunstancias. En ese momento estamos ciegos a la verdad (Efesios 4:17-18).

Hermanos, no seáis niños en el modo de pensar, sino sed niños en la malicia, pero maduros en el modo de pensar. En la ley está escrito: En otras lenguas y con otros labios hablaré a este pueblo; y ni aun así me oirán, dice el Señor. Así que, las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes. (1 Corintios 14:20-22)

- En el versículo 22 Pablo escribe que las lenguas eran para los incrédulos y que la profecía era para los creyentes.
- Por cuanto los corintios andaban en la carne tomaron lo que era para los incrédulos y lo usaron en la Iglesia.
- Lo que era para edificación, enseñanza y aliento dentro de la Iglesia estaba devaluado.
- Por su carnalidad y egocentrismo no pudieron ver la perspectiva de Dios de la verdad.

¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación. (1 Corintios 14:26)

- Es el ministerio y propósito del Espíritu Santo edificar la Iglesia guiándola a la verdad.
- Los dones y las habilidades que nos ha dado tienen ese propósito. Así que cuando cada creyente personalmente camina en el Espíritu funcionará con el don que el Espíritu le ha dado y la Iglesia recibirá lo que necesita. Será edificada, animada y fortalecida en la verdad.
- Hoy, aunque tenemos la Palabra de Dios completa y esos dones del comienzo de la Iglesia ya no están vigentes, el ministerio y propósito del Espíritu es el mismo: Edificar la Iglesia guiándola a la verdad.
- Hoy Su propósito es el mismo y usa dones diferentes para realizarlo.

Pero hágase todo decentemente y con orden. (1 Corintios 14:40)

- Los corintios por andar en la carne realizaban cultos caóticos. Igual con la Cena del Señor en el capítulo 11.
- En los cultos buscaban la atención de la gente hacia sí mismos y estaban ciegos a la dirección y guía del Espíritu. Las cosas se salieron de la voluntad de Dios y todo era un desastre.
- Pablo les escribe diciendo que todo debe ser hecho decentemente y en orden. Esto solo es posible cuando la dirección y guía del Espíritu es la base de nuestras vidas personales.

1 Corintios 11

A. El Evangelio que Pablo predicaba

Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras (1 Corintios 15:1-4)

- Por cuanto los corintios andaban en la carne, otro de los temas en los cuales estaban desviados era la resurrección de los muertos.
- Los corintios estaban ciegos a la verdad por apoyarse en su propio conocimiento en lugar de depender en el Espíritu para que les enseñe las verdades profundas.
- Pablo les recordó el evangelio que les había predicado y por medio del cual habían sido salvados. Que Jesús murió por sus pecados y que resucitó al tercer día.
- Note el comentario que hace en el versículo 3: *Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí.*
- Dios le había dado el evangelio a Pablo y él a su vez lo pasó a los corintios.
- Esto no era de su propia imaginación o ideas; el Espíritu Santo le había guiado a la verdad tal y como Jesús prometió en Juan 16:13,14.

Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles (1 Corintios 15:-7)

- Pablo les recuerda acerca de todos los que le vieron al Señor resucitado. Como después que resucitara hablaron con El, comieron con El, y fueron enseñados por El. (Hechos 1:3)
- Recalca que la última persona a quien se apareció fue a él.

Y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí. Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo. Porque o sea yo o sean ellos, así predicamos, y así habéis creído. (1 Corintios 15:8-11)

- Note la declaración humilde que hace: *Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol.* El reconoce que no es digno de recibir la gracia de Dios.
- Dios le dio tanto por gracia cuando no merecía nada. Dijo que era la gracia de Dios lo que le motivaba a servir al Señor. Comentarios similares están en Colosenses 1:29; Filipenses 2:13.

Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos? Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe. Y somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él resucitó a Cristo, al cual no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan. Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados. Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron. Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres. (1 Corintios 15:12-19)

- Una vez mas Pablo se refiere a las falsas enseñanzas de la iglesia carnal de Corinto.
- Quiere hacerles meditar; si fueron enseñados que Jesús resucitó de los muertos, como pueden decir entonces que los muertos en Cristo no resucitan. En el fondo estaban diciendo que Jesús no resucitó.
- Si El no resucitó nuestra predicación es vacía y nuestra fe es vana. ¿Qué significado tendría enseñar acerca de y creen en un Salvador muerto? Si no resucitó entonces todo eso de que lo vieron y comieron con él es una vil mentira de los apóstoles.
- También, si Cristo no resucitó seguimos en nuestros pecados sin perdón y separados de Dios. Todos los cristianos que han muerto estarían en el infierno separados de Dios eternamente.
- En el versículo 19 Pablo escribe que si nuestra esperanza en Cristo se limita solo a esta vida, somos dignos de conmiseración. Todo el odio y la persecución que la Iglesia soporta del mundo no tendría ningún valor.

Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. (1 Corintios 15:20)

- Nuestra esperanza está mas allá de esta vida y todo porque Jesús se levantó de los muertos.
- El es la primicia de la cosecha que está por venir. Por Su resurrección sabemos que hemos resucitado juntamente con El (posicionalmente) y que un día tendremos cuerpos glorificados.

Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. (1 Corintios 15:21-22)

- Por medio de nuestro primer padre Adán nacimos espiritualmente muertos y separados de Dios, vivimos en cuerpos bajo maldición y sujetos a la muerte física. (Romanos 5:12).
- Pero ahora todos los que hemos creído en Cristo como nuestro Salvador hemos sido sacados de Adán y puestos en El.
- El momento que creímos el Espíritu Santo nos colocó en Cristo y entramos a una unión con El. Compartimos todo con El.

- *Sabéis que cuando erais gentiles, se os extraviaba llevándoos, como se os llevaba, a los ídolos mudos. Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo. (1 Corintios 12:2-3)*
- *En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad (Efesios 1:11)*
- *Porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. (Efesios 5:30-32)*
- En Adán recibimos su muerte, pero ahora en Cristo recibimos Su vida.

Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida. (1 Corintios 15:23)

- Pablo da el orden en el cual ocurrirá la resurrección. Primero Cristo y luego en Su regreso los cuerpos de los creyentes también serán resucitados.

Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte. (1 Corintios 15:24-26)

- Luego vendrá el fin cuando el Señor haya suprimido todo dominio, autoridad y haya puesto a sus enemigos bajo sus pies. El último en ser destruido será la muerte.
- Los tiempos del fin los estudiaremos mas adelante.

B. Conclusión

- Los corintios por andar en la carne perdieron el entendimiento tocante a lo que pasa con los muertos. Ignoraban acerca de la resurrección.
- Otra vez Pablo resalta como el andar en la carne desvía a los creyentes y ya no andan en la verdad.

1 Corintios 12

A. Nuestros cuerpos transformados en la resurrección

Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán? (1 Corintios 15:35)

- Pablo sabía que algunos estaban pensando con respecto a los muertos y la resurrección. ¿Cómo volvería a tener vida un cuerpo decaído?

Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes. (1 Corintios 15:36)

- Solamente un necio pregunta si Dios puede o no resucitar muertos.
- En el principio hizo al hombre del polvo de la tierra. ¿Acaso no podrá dar vida a un cuerpo muerto sin importar cuanto tiempo haya estado enterrado?
- No hay nada imposible para Dios. Pablo dice que para que haya vida la semilla debe morir. Para que una semilla de fruto primero cae en la tierra, se pudre y muere; luego brotará la planta que dará fruto. (Juan 12:24)
- Para Pablo es como con la semilla; el cuerpo del creyente muere pero Dios lo levantará y transformará.

Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro grano (1 Corintios 15:37)



- Cuando plantamos cualquier tipo de semilla, ¿La planta se parece a la semilla? No, es transformada.

Pero Dios le da el cuerpo como él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo. (1 Corintios 15:38)

- De cada semilla crece la planta que Dios ha determinado como será. Cada tipo de planta tiene una forma diferente, medida y color. El tipo de planta que brota de determinada semilla Dios lo determinó cuando la diseñó así al crearla.

No toda carne es la misma carne, sino que una carne es la de los hombres, otra carne la de las bestias, otra la de los peces, y otra la de las aves. (1 Corintios 15:39)



- Dios dio diferentes tipos de cuerpos a las diferentes formas de vida en la tierra. A las personas les dio cierto tipo de cuerpo. A los animales otro, a los peces otro, a los pájaros y así.

Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenales; pero una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrenales. (1 Corintios 15:40)



- Consideremos a la tierra: tiene ríos, océanos, árboles y otras hermosas cosas.
- Pero la luna es muy diferente a la tierra. Hay cráteres y polvo, nada crece allá, ni tiene ríos ni océanos.
- El sol también es muy diferente que la tierra y la luna. Es una masa incandescente de gas. Nada puede vivir en él.

Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en gloria. (1 Corintios 15:41)

- El sol brilla y la luna refleja su luz. La luz de la luna es diferente a la de las estrellas.
- Aun las estrellas difieren una de la otra en cuanto a su brillo. El punto es que la resurrección nos dará cuerpos totalmente diferentes.
- Es como el gusano que se transforma en mariposa.



Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. (1 Corintios 15:42-43)

- Pablo declara aquí que en la resurrección nuestros cuerpos serán transformados en algo mejor. Nuestros cuerpos terrenos nacieron en una raza humana pecadora y por eso están corrompidos por el pecado.
- Pero nuestros cuerpos resucitados no estarán corrompidos ya que vendrán de Dios.

Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual. (1 Corintios 15:44)

- Tenemos cuerpos terrenos, naturales que decaen y mueren; cuerpos que reciben vida por el aire, la comida, el agua y el sol.
- Pero aquel día tendremos cuerpos espirituales; cuerpos que recibirán su vida del Espíritu de Dios.

Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales. Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial. (1 Corintios 15:45-49)

- Cuando Dios creó a Adán le dio vida y la capacidad de multiplicarse, de tener hijos.
- Recibimos nuestros cuerpos corrompidos por el pecado de Adán quien es el padre de la raza humana.
- Pero para poder ser salvos del poder de la muerte Dios escogió al Postrer Adán, Jesucristo.

- El es el comienzo de un Nuevo tipo de personas, aquellos resucitados a una nueva vida. Y así como nuestros cuerpos humanos fueron como el de Adán; contaminados por el pecado; de la misma manera nuestros cuerpos resucitados serán como el de Cristo, sin rastro de pecado.
- Cuando nacimos de Adán recibimos cuerpos como el de él. Nuestros cuerpos serán resucitados y transformados a la imagen de Cristo.

Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción. (1 Corintios 15:50)

- Nuestros cuerpos por estar corrompidos por el pecado no pueden vivir para siempre en el cielo. Por eso deben ser cambiados en cuerpos celestiales que no tienen pecado ni muerte. Así podremos vivir eternamente y para siempre en el cielo.

He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, (1 Corintios 15:51)

- Pablo afirma que no todos los creyentes morirán antes de la resurrección. Pero todos tendrán cuerpos resucitados (glorificados).
- Dice que esto era un misterio porque nadie lo sabía hasta que Jesús regresó a los cielos. El Espíritu lo reveló a los apóstoles.

En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. (1 Corintios 15:52-53)

- Pablo aclara que a la final trompeta los cuerpos de todos los creyentes, sin importar donde estén, vivos o muertos, serán levantados y transformados en cuerpos glorificados.
- Es impresionante el dato de que durará el cambio un cerrar y abrir de ojos.

Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. (1 Corintios 15:54-57)

- Cuando nuestros cuerpos sean transformados entonces la victoria sobre la muerte será completa.
- El pecado es el arma de la muerte que causa dolor y separación en nuestras vidas. Por medio de la ley el pecado recibe su poder porque sin ley no se inculpa de pecado.
- En la glorificación dos cosas cambiarán: recibiremos cuerpos sin pecado y viviremos en el cielo donde no entra el pecado.

- Todo esto fue completado en nuestro favor por medio de Jesucristo en la Cruz.
- Romanos 6 enseña que a través de nuestra identificación con Cristo, esta victoria ya es nuestra en posición. Todo lo que la muerte de Cristo nos provee no lo hemos experimentado en la práctica todavía (condición) porque no hemos entrado al cielo físicamente con nuestros cuerpos nuevos.

Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

(1 Corintios 15:58)

- Como vimos antes la lucha que los corintios tenían era por su carnalidad.
- Si hubieran caminado en el Espíritu, por fe, la carne hubiera sido derrotada.
- Pablo afirma que lo dicho es verdad y que los corintios tienen acceso al poder y deseo de permanecer firmes en su posición en Cristo. Solo así tendrán una vida fructífera que brota de Cristo y no una vida vacía.

1 Corintios 13

A. El Dar

En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas. Y cuando haya llegado, a quienes hubiereis designado por carta, a éstos enviaré para que lleven vuestro donativo a Jerusalén. (1 Corintios 16:1-3)



- Antes de terminar la carta a los corintios Pablo toca el tema de la necesidad financiera de la iglesia de Jerusalén.
 - Es posible que la necesidad era debido a la persecución de la cual eran presa.
 - Pablo había visitado las iglesias de Galacia y al momento se encontraba en Efeso.
 - Después de dejar Efeso planeaba ir a Corinto.
- Así que pidió a los creyentes en Corinto que levantaran una ofrenda para la Iglesia de Jerusalén. Aquí les dio instrucciones tocante al dar:
 - a. “Ofrenda para los santos” (el propósito para dar)
 - b. “Cada primer día de la semana ” (periódicamente)
 - c. “Cada uno de vosotros” (personal)
 - d. “Ponga aparte algo” (privado)
 - e. “Como Dios los haya prosperado” (proporcionalmente)
 - f. “Para que cuando llegue no se recojan ofrendas” (sin ninguna presión)
- ¿Cómo se aplica esto a nosotros?
 - Todos los creyentes son hermanos y hermanas en Cristo.
 - Así como en nuestras familias tenemos cuidado del uno al otro, así en la familia espiritual tenemos cuidado de nuestros hermanos y hermanas en Cristo.
 - Al caminar en el Espíritu, El nos mostrará quienes tienen necesidades dentro del Cuerpo.
 - Así como Pablo pidió ayuda para la iglesia de Jerusalén, así nosotros ayudaremos a nuestros hermanos y hermanas en Cristo que tienen necesidad.

B. Timoteo

Y si llega Timoteo, mirad que esté con vosotros con tranquilidad, porque él hace la obra del Señor así como yo. (1 Corintios 16:10)

- Durante estos días habían muchos creyentes en diferentes lugares que se reunían como iglesias locales.
- Pero todos ellos necesitaban aliento, sana doctrina y liderazgo.

- Había tanta necesidad de enseñanza que para Pablo era imposible hacerlo todo.
- Así que discipuló a otros hombres para que ayuden con la enseñanza y el desarrollo del liderazgo.
- Timoteo era uno de esos hombres preparado por Pablo para el ministerio.

Después llegó a Derbe y a Listra; y he aquí, había allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego; y daban buen testimonio de él los hermanos que estaban en Listra y en Iconio. Quiso Pablo que éste fuese con él; y tomándole, le circuncidó por causa de los judíos que había en aquellos lugares; porque todos sabían que su padre era griego. (Hechos 16:1-3)

- Cuando Pablo no podía ir a ayudar a otra iglesia en necesidad, mandaba a alguien que él sabía era espiritual.
- Timoteo era uno de esos hombres que Pablo discipuló y tenía plena confianza en su madurez espiritual.
- Por cuanto Timoteo caminaba en el Espíritu Pablo sabía que cuidaría y pastorearía a los creyentes.

Y si llega Timoteo, mirad que esté con vosotros con tranquilidad, porque él hace la obra del Señor así como yo. Por tanto, nadie le tenga en poco, sino encaminadle en paz, para que venga a mí, porque le espero con los hermanos. (1 Corintios 16:10-11)

- Pablo sabía que los corintios eran carnales por eso escribe para que supieran cuanto estimaba a Timoteo con el propósito de que también lo consideraran con respeto.
- Con frecuencia en la carne criticamos a aquellos que son espirituales y ayudan; rechazamos su ministerio.
- Pablo quería que los corintios aceptaran lo que el Señor tenía que decirles por medio de Timoteo.

D. Conclusión

- Pablo toca dos puntos aquí: dar con el propósito de ayudar a creyentes con necesidad y el respeto a aquellos que comparten enviados por Dios para nuestro beneficio.
- ¿Podemos hacer esto en la carne? Claro que no.
- En la carne solamente vemos por nosotros mismos; las necesidades de otros no importan. No hay ningún interés en dar.
- En la carne no respetamos ni consideramos a aquellos que Dios usa en lo espiritual.
- Nuestra carne quiere ser reconocida y exaltada, jamás mostrará que necesita de otros.

1 Corintios 14

A. Las instrucciones finales de Pablo

- En el versículo 13 Pablo comienza sus comentarios finales basados en todo lo que ha dicho previamente.

Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos. (1 Corintios 16:13)

- Pablo les anima a estar alertas. A través de todo el libro intentó mostrarles su carnalidad resaltando su vida pecaminosa. Les pide que se mantengan firmes en la fe de la verdad que el Espíritu Santo les ha revelado.
- En la carne los corintios fueron llevados por doquier por todo viento de doctrina, pero en el Espíritu podrán mantenerse anclados en la verdad. Les dice que se porten varonilmente. En el capítulo 3 les mostró que eran como niños que no podían comer alimento sólido. Ahora les pide que se esfuercen y sean valientes. ¿Cómo sería posible ese cambio? Solamente si descansan en su co-crucifixión con Cristo y caminan en el Espíritu.
- *¿Dónde encontrarían esa Fortaleza? Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. (Efesios 6:10)*
- Al vivir nuestras vidas en el Espíritu, la vida de Cristo se reproducirá en nosotros y El será nuestra fuente de vida. Así que seremos fuertes en Aquel que es nuestra vida.
- Pero en la carne solamente caminaremos en nuestras fuerzas y sabiduría. La fuente de nuestra vida no será la vida de Cristo.

Todas vuestras cosas sean hechas con amor. (1 Corintios 16:14)

- Regresemos por un momento al comentario de Pablo en 1 Corintios 13:1-3. Todo lo que hacemos sin amor es de la carne y por tanto no agrada a Dios.
- El hacer todo en amor realmente significa hacerlo en el Espíritu. El amor es una de las gracias del fruto del Espíritu y solo dependiendo en El podemos amar sin intereses personales. (Gálatas 5:22)

Hermanos, ya sabéis que la familia de Estéfanos es las primicias de Acaya, y que ellos se han dedicado al servicio de los santos. Os ruego que os sujetéis a personas como ellos, y a todos los que ayudan y trabajan. (1 Corintios 16:15-16)

- En la provincia de Acaya, Estéfanos y su familia fueron los primeros convertidos a través de las enseñanzas de Pablo.
- Aquí Pablo se refiere a la vida de Estéfanos como un ejemplo de un hombre que camina en el Espíritu. Su enfoque es servir a los demás y no a sí mismo.
- Estos hombres que han muerto a sí mismos deben ser respetados y apreciados.

Me regocijo con la venida de Estéfanos, de Fortunato y de Acaico, pues ellos han suplido vuestra ausencia. Porque confortaron mi espíritu y el vuestro; reconoced, pues, a tales personas. (1 Corintios 16:17-18)

- Es importante notar la razón por la cual Pablo reconoce a estos varones: ¿Fue por sus enseñanzas o las grandes cosas que habían hecho? No.
- Fue por su disposición para servir a otros. El fue confortado por ellos.
- Dios ha dado muchas habilidades y dones a Sus hijos. Sin importar el don que nos haya dado si caminamos en el Espíritu usará esos dones para ministrar a Sus hijos como así lo decida. (1 Corintios 12:12-17)

Las iglesias de Asia os saludan. Aquila y Priscila, con la iglesia que está en su casa, os saludan mucho en el Señor. Os saludan todos los hermanos. Saludaos los unos a los otros con ósculo santo. (1 Corintios 16:19-10)

- Pablo manda saludos a los creyentes de Corinto de parte de las otras iglesias de Asia. Quizás nunca se conocieron pero por estar en Cristo tenían un amor genuino y se preocupaban por los demás.
- Es igual para nosotros. Al caminar en el Espíritu tendremos un amor y un cuidado por los demás creyentes aunque nunca los hubiéramos conocido. Es así porque el Espíritu nos ha unido en Cristo.
- Pablo les anima a saludarse con un beso santo. Era parte de su cultura saludarse con un beso en la mejilla: las mujeres con las mujeres y los hombres con los hombres.

Yo, Pablo, os escribo esta salutación de mi propia mano. El que no amare al Señor Jesucristo, sea anatema. El Señor viene. La gracia del Señor Jesucristo esté con vosotros. Mi amor en Cristo Jesús esté con todos vosotros. Amén. (1 Corintios 16:21-24)

- Pablo deja muy claro el hecho de que la carta es de él. *El que no amare al Señor Jesucristo, sea anatema. El Señor viene. La gracia del Señor Jesucristo esté con vosotros.* Les afirma su amor.
- A lo largo del libro Pablo hizo muchas declaraciones Fuertes, por eso quería que supieran que lo hizo por amor. Deseaba verles caminar en el Espíritu.
- *Muchas veces esta es la situación en nuestras vidas, cuando caminamos en la carne. Dios manda a alguien para que nos diga cosas duras, pero es para que veamos nuestra carnalidad y regresemos a Cristo.*

